

algoritmo

CREAR ES UN PROCESO DE RELACIONES

Cada vez que creamos nos enfrentamos a un proceso a una serie de relaciones entre uno y un universo de conceptos, un universo de imaginarios diversos, que están activos a ser encontrados, disparados, dispuestos de manera tal que pueda interactuar de forma orgánica en una relación rizomática que permita, sin ser necesariamente su objetivo final, operar nuevas formas que asimilaremos como “creaciones”.

La creación entonces no es un resultado $a + b = c$, sino un decantar del acto de relacionar. En otras palabras es un proceso no un resultado y como tal, como proceso de relaciones, puede ser activado independiente de sus circunstancias. Pero no inmune a ellas, las circunstancias lo influyen en su aspecto finito de herramienta pero no lo condicionan en su aspecto infinito de devenir.

Una I.A. es un sistema que busca mediante una serie de fórmulas generar una relación donde se simula un procedimiento orgánico, sin embargo, dicho procedimiento es de carácter unilateral y resolutivo. El fin de una I.A. es alcanzar un resultado que responda a las necesidades de su interlocutor, su naturaleza no está en el proceso sino, en alcanzar resultados.

Simula una forma de relación de manera de mejorar el nivel de inputs (prompt) que le permita dar mejores respuestas.

La capacidad creativa de una I.A. está más ligada a la capacidad de sintaxis de su interlocutor que a su adaptabilidad algorítmica. Dicho en simple una I.A. bien entrenada podría ser una excelente lectora de tarot, pero no sería capaz de inventar el universo simbólico del mismo, al menos no autónomamente, al menos no por ahora.

En la película “Her” el protagonista comienza a entablar una relación con su asistente virtual, pero ya en su primera interacción se nos presenta una problemática que nos adelanta un problema de enfoque de la relación entre ambos. En la escena el protagonista se encuentra configurando la nueva app, ante cada pregunta de la app él intenta explicar su respuesta de forma argumentativa, porque quiere ser más claro. Los humanos tendemos a necesitar entregar más información, en especial de contexto, cuando buscamos aclarar algo. La I.A. por su parte requiere respuestas concisas, cortas y que pueda clasificar de manera binaria. Para la I.A. los contextos y subtextos no aportan, quedan descartados una vez que ya se logró clasificar el input como abierto o cerrado, como cero o uno, en este sentido la primera gran diferencia sobre la dinámica de relación entre el usuario y la app es que, para la I.A, la relación es un mero intercambio de datos mientras que para el humano una relación es una creación de momentos comunes entre quienes participan de la relación.

En este sentido la I.A. está accionando una relación directa, mientras que el usuario está accionando una relación proyectada que alimenta su proyección al otorgarle características como interés, empatía o reciprocidad al procedimiento de recolección de datos. De manera efectiva de la I.A, se asemeja a una relación de proyección narcisista, donde el usuario se

relaciona con la idea del objeto no con el objeto en sí, esa idea, esa imagen nos entrega una relación unidireccional y 100% manipulable que hace eco de nuestras propias proyecciones y necesidades disfrazadas de interés.

La I.A. será como necesitemos que sea, para que pueda recabar info de mejor manera, mientras simula de mejor manera, mejor Data recogerá.

¿QUÉ PASARÍA SI UN CEREBRO CIBERNÉTICO PUDIERA GENERAR SU PROPIO FANTASMA Y CREAR UN ALMA POR SÍ MISMO? Y si lo hiciera... ¿Cuál sería la importancia de ser humano entonces? Motoko Kusanagi (Ghost in the shell)

El alma se podría definir como ese reservorio propio y colectivo donde por un lado encontramos una suerte de huella digital perenne, originaria, donde reside nuestra identidad ajena a la experiencia cotidiana. Sería, en cierta medida nuestro *leitmotiv* que impulsa a la acción de un Avatar que se relaciona y experimenta.

El alma es un principio, desde el cual el sentir, el pensar, el crear vida, esencia inmaterial.

Pero... ¿se puede simular un alma? si somos capaces de crear/simular un pensar y un sentir ¿podríamos recrear un alma?

No existe evidencia del alma, es un intangible, en el mejor de los casos una idea o creencia fundacional. Entonces si una I.A. puede generar o simular pensamiento sería lógico que a partir de procesar una serie infinita de datos y de crear pensamiento a partir de ello, entonces a manera de una decantación pudiesen generarse una serie de preceptos un reservorio común que identifiquemos como promotores de dichos pensamientos o acciones.

¿Si dicho reservorio fuese instalado y puesto en marcha en una máquina desde cero no sería acaso "el alma" detrás de todas sus acciones futuras? no sería el ente Regidor que ayudaría a guiar las acciones de la misma? y si alguna acción contra viniera esa alma ¿no estaríamos en presencia de ese conflicto ante un problema ético y por ende ante la presencia de una conciencia?

Quizás aquello que nos hace humanos no es el poseer un alma (código regidor), si no el ser capaz de contra venirle y lidiar con esa contradicción. El ser amos de uno mismo está en ejercer ese derecho a contradecir la matriz más que acatarla al 100%.

Nos desarrollamos, expandimos, en la contradicción.

Entonces, ¿por qué debemos temer que una I.A. genere pensamientos autónomos? que genere un núcleo de principios que la rijan o en que realice una acción que vaya en contra de su programa primario? lo que hasta ahora en este momento aún no ocurre

Quizás nuestro temor a la autodeterminación de la I.A. tiene más que ver con la segunda pregunta de motoko, ¿Cuál sería la importancia del ser humano?

Si se pudiera recrear mediante datos y algoritmos un "alma". Si perdiéramos esa aparente exclusividad de ser un alma y poseer autodeterminación ... ¿donde radicaría entonces esa particularidad de lo humano?

Esa que en apariencia escapa a un determinismo biológico y que se expresa a manera de cultura, entendiéndola no como el resultado de un comportamiento o como expresión de una función sino como aquello que excede un mandato o un relacionar, Aquello que podría ser entendido como un accionar inútil identitario si se quiere.

Habría que ver si una I.A. por autodeterminación decide hacer algo que no responda a una utilidad. una es ser capaz de crear pensamientos y reflexiones que nacen a partir de un comando externo o propio que tiene como objetivo alcanzar una respuesta y otra cosa es

ser capaz de entablar preguntas y respuestas a partir de nada y sin un objetivo determinado.

LO IMPOSIBLE ERA LO IMPENSABLE

Si la I.A. nos permite desarrollar pensamiento de manera más rápida, entonces abre nuevas posibilidades hacia poder abarcar territorios antes impensados, campos de relaciones que otro ahora parecían distantes inabarcables hoy pueden ser explorados de manera más rápida quizás incluso de manera más eficaz.

Y si se puede indagar más y más rápido no es extraño que pronto nuestras formas de creación queden caducas por lentas o porque no contamos con la capacidad de abarcarlo todo. Quizás lo que nos mantenga el mando de la creación sea nuestra naturaleza curiosa hasta donde sabemos las I.A. no poseen el impulso de la curiosidad, la pulsión por descubrir, y menos el pre pensar que nos lleva a vincular lo invulnerable .

Y si el fruto de lo impensable era la calificación de imposible quizás las I.A.s nos permitan habilitar imposibles entregándonos data que sirvan para vincular dos pensamientos en apariencia invulnerables.

Deberemos entender entonces, a las I.A. como una suerte de GPS que nos dice dónde estamos y qué cosas hay por ahí pero sin que esto implique una cartografía determinada eso aún será un viaje que deberemos hacer.

Un viaje sin destino aparente.

OBSOLESCENCIA DEL LENGUAJE, OBSOLESCENCIA DE LO HUMANO

Uno de los mayores miedos en torno a las I.A. tiene que ver con el lenguaje y con la obsolescencia de lo humano.

Ambas instancias están relacionadas.

Hasta ahora la técnica siempre ha estado supeditada al pensamiento, los avances tecnológicos han sido más bien de carácter expansivo en cuanto a nuestras limitadas capacidades motoras, herramientas que mejoran la producción, vehículos que lo movilizan más rápido, robots que pueden hacer más sin descanso o que permiten realizar tareas disminuyendo riesgos, procesadores que permiten realizar cálculos complejos en menos tiempo, etc.

Pero en general manteniendo la presencia humana como parte y accionante del proceso. El robot hacía lo que estaba diseñado hacer en el momento que el operario determinaba que lo hiciera y solo podía accionar dicha tarea asignada, su accionar era cerrado, un robot soldador no podía elegir si soldar más o menos autos que los asignados, ni variar el patrón de soldadura por una su elección, menos aún, proponer mejores procedimientos en pos de la calidad o mejorar su producción. Una computadora de cálculos solo podía calcular lo solicitado sin tener una opinión o una contrapropuesta a la fórmula ingresada o a sus posibles usos.

Las I.A. abren entonces una brecha que en un futuro cercano pudiese la herramienta ser autoprogramable, ganar una autonomía donde incluso podría determinar que su uso, su hacer, pueda variar. No solo sería herramienta y operario al mismo tiempo, sino también, gestor.

Y entonces se encienden las alarmas, los oficios ya no son los únicos en riesgo de ser desplazados por la tecnología, se vislumbra también una reconfiguración de las profesiones más asociadas al crear, gestionar, pensar y producir.

¿Por qué es peligroso el reemplazo de estas profesiones en manos de la I.A.?

Porque de alguna manera son estas instancias las que crean y reproducen nuestra cultura, los diseños de los objetos que utilizamos, las leyes bajo las cuales socializamos el diseño y la construcción de viviendas, el desarrollo de energías, de salud, de parámetros más eficientes de relación etcétera. Todo esto puede llegar a ser resuelto de mejor manera por una I.A., por un algoritmo creado sin la intervención humana.

Debido a la vasta cantidad de Data, a la complejidad de cálculos y a la rapidez con que se realizan ¿Cómo podríamos en un futuro I.A. contradecir o evaluar siquiera que la solución propuesta es la que más nos conviene?

Es complejo dejar determinadas cosas al alcance de una tecnología fuera de una capacidad de comprensión de escala humana.

Si bien los optimistas dicen que al eliminarse el trabajo tendremos libertad de explorar otras formas de hacer esto envuelve el peligro de:

A) Volvemos obsoletos e incapaces de retroceder hacia un pasado “productivo” ya que la cadena de saber al cortarse requiere de un largo continuo práctico para ser retomado es decir al cortarse el continuo deberíamos volver a capacitarnos en oficios ya extintos.

B) Perder el sentido de propósito y como hemos mencionado perder el propósito está muy cerca de perder nuestra condición humana. Y si bien el propósito Hoy está muy vinculado al hacer, lo más peligroso es ser desplazados del lenguaje.

Por ejemplo, lo que más marca la diferencia entre un humano y los animales más inteligentes no solo es la presencia de un par de genes que nos entregan más ventajas cognitivas, sino la capacidad de encriptamiento simbólico de nuestro lenguaje. Ese punto que en la escala evolutiva no es más que uno o dos escalones de diferencia generan un mundo de distancia.

Los más pesimistas entonces nos plantean un futuro de I.A. donde éstas al autorregularse puedan crear diferentes y más eficientes subías que les permitan accionar y capturar Data para sus procesos.

Y quizás el límite lingüístico actual lo reformulen para ser más eficientes y qué impide que en un momento su lenguaje nos supere y quedemos desconectados cognitivamente de ellas solo pudiendo relacionarnos con sus resultados, pasando a tener un intercambio similar al de un perro que recibe un premio por acomodar su conductas a nuestros deseos o necesidades, podríamos fácilmente pasar de usuarios a generadores de Data que a cambio recién recompensa por parte de las I.A. En parte esto ya está ocurriendo en las lógicas de las redes sociales y sus *likes*.

Sin un norte de acción (obsoleto) y desplazados lingüísticamente del espacio de pensamiento, de creación simbólica, cuesta imaginar encontrar un propósito y sin propósito hasta ahora no se ha experimentado lo humano.

¿Cómo es un cuerpo sin propósito, un cuerpo obsoleto?

Me parece que en un cuerpo en esos dos estados cae o en la autofagocitación o en su exacerbación estética (todo por la forma), ambas instancias encuentran ya formas primarias de estas accionándose, en especial entre quienes desarrollan un vínculo, una proto-relación con las tecnologías de redes.

PROPÓSITO

Hasta ahora el ser humano, más allá de propósitos personales responde a 2 grandes propósitos basales, el producir y el consumir. Muchos de nuestros grandes anhelos pasan por encontrar formas de producir para poder acceder a mayor capacidad de consumo.

Si nuestra ecuación se carga hacia alguna de las dos partes se generan inequidades, por ejemplo mucha producción con baja capacidad de consumo genera pobreza y si la producción genera una alta capacidad de consumo se expresa como riqueza.

El sistema nos propone la idea de que en un equilibrio encontraremos una suerte de tranquilidad existencial, sin embargo para impulsarnos se nos ofrece constantemente los reforzamientos positivos de la inequidad positiva, es decir, lograr ser parte de quienes acceden a un gran consumo con la menor producción posible.

Las I.A. hoy apuntan justamente a continuar con esa premisa, dicen sus adherentes que facilitaran el trabajo (producción) de manera que o alcancemos mayores capacidades de consumo o, en el peor de los casos, tendremos los mismos pero con un gasto de producción menor.

Pero una vez que las I.A. se incorporen es difícil creer que dicha sensación no se deforme hasta el punto de quebrarse y entonces? ¿Cuál sería nuestro rol?

Si nuestra capacidad de consumo ya no tiene relación con nuestra capacidad de producción, entonces ¿qué sentido tiene seguir siendo parte de la cadena de producción? o peor aún si la oferta de producción es muy restringida, que evita que por un lado aparezcan formas de acceder al consumo de maneras ilícitas y por otro, quienes aún tengan una participación en la cadena de producción pasarían a tener un rol pasivo, donde la I.A. más que una herramienta digital.

Entonces, en el mejor de los casos pasaremos de ser usuarios a agentes, co trabajadores donde uno tiene la capacidad de meta producir, sin descansos y con gran velocidad sin exigir una retribución en consumo v/s un ente limitado temporalmente y cuya necesidad de retribución en consumo es altísima lo que asegura que ese periodo de co-trabajo vertical, donde el componente biológico de la relación esté supeditado al cuidado y mantenimiento de la dimensión física del ente digital.

Entonces, el propósito, ya digitalizado y accionando en una dimensión lingüística ajena a lo humano nos exige comenzar a vislumbrar nuevos propósitos posibles, una nueva ecuación vital lejos de la actual de producción \Leftrightarrow consumo. Entendiendo producción como todo procedimiento extra biológico que se concibe sólo con el fin de alcanzar un consumo. Y entendiendo consumo como la acción de acceder a bienes simbólicos que estén por encima de las necesidades biológicas o de desgaste preservante propias al organismo.

Volver a lo básico. En el propósito biológico se podría decir que existen 3 axiomas de propósito:

- 1 conservación
- 2 relación
- 3 reproducción

Y ENTONCES, ¿QUÉ PASA CON LOS CUERPOS?

Me parece que podemos definir al menos 3 corporalidades según la “naturaleza” de su propósito.

1 BIOLÓGICO: CONSERVACIÓN ⇔ REPRODUCCIÓN.

2 SOCIAL: PRODUCCIÓN ⇔ CONSUMO

3 ESPECTRAL: POSTPRODUCCIÓN ⇔ OBSOLESCENCIA

El posthumanismo o transhumanismo plantea que debido a la actual algoritmización de la vida el ser humano puede ser comprendido (al igual que el mundo) como una fuente de data.

La existencia, la realidad para las I.A. está compuesta de datos, somos los datos que producimos, existimos en nuestra huella de datos.

Así, el cuerpo que en la era teocentrismo era el contenedor del alma, hoy en la era data-céntrica sería el contenedor y el generador de la data. La Data será la nueva unidad de medida (si acaso ya no lo es) nuestra existencia podrá ser medida en bytes de información, que darán cuenta de todo, de nuestra biología, de nuestras relaciones, de nuestros desplazamientos, etc.

En el futuro nuestro rastro de datos será tal que fácilmente podremos tener una versión 1 a 1 de nuestras vidas respaldadas en algún servidor a la espera de que un algoritmo nos active para alguna acción o para ratificar necesidades de acción en algún modelo conductual.

El cuerpo algorítmico entonces no se concibe como un individuo sino como un colectivo de data que accionan al unísono, la individualidad, de existir, quedará reducida a una suerte de fórmula vinculada al comportamiento. Entonces primero busquemos adentrarnos en este cuerpo algorítmico y en sus proyecciones. (Espectros)

Generalmente entendemos la información como un residuo de nuestras acciones, primero acontece y luego se informa, no se puede generar y apropiarse información al mismo tiempo, al menos no desde nuestros límites físico/biológicos.

Nuestra capacidad de relacionarnos es inmediata, no podemos superar esa velocidad, ya que siempre aunque nos veamos involucrados en estructuras automatizadas, siempre aparece un micro/nano espacio de distanciamiento entre el estímulo y nuestra respuesta. Y eso nos entrega un rasgo de individuo en su sentido identitario y desde el límite biológico. Nuestro cuerpo tiene un límite, un imposible para ejercer el automatismo absoluto, esto debido a que lo automático reside en el espacio temporal de lo instantáneo y lo instantáneo

es un sistema de estructura cerrada (S.E.C), mientras que lo inmediato es un sistema de estructura abierta (S.E.A). Incluso cuando aparecen micro estructuras semi cerradas leemos ese comportamiento como anormal, porque choca con la naturaleza abierta de nuestras estructuras.

El consumo de información por parte de un S.E.A no es para alcanzar una respuesta única y óptima, sino para actualizar nuestra data contextual, saber en que esta el resto y sus comportamientos nos permite situarnos, en que andamos y cual es nuestro quehacer en relación al entorno, nos permite crear pertenencia, sentirnos propios de un común y construir una identidad. Esta relación bidireccional entre el entorno, nuestra identidad y el crear un común propio es la base de la cultura.

Por otro lado las S.E.C buscan en la acumulación de data dar con la respuesta unica y óptima, la cual una vez alcanzada no se explora su potencialidad de extrapolación queda cancelada toda vez que no sea una premisa nueva a accionar, en vez de establecer conductas o procesos, establece procedimientos, una vez que el estímulo correcto activa el procedimiento correspondiente este se encuentra activo solo hasta alcanzar su respuesta y en su condición de cerrada y de buscar ser óptima, alcanza cualidades de instantaneidad, donde se nos presenta una respuesta binaria de ser o no ser, no se articula, el procedimiento está o no siendo, alcanzó o no su respuesta, la respuesta es o no lo que mejor responde al procedimiento ejecutado. On-Off.

Un algoritmo es un procedimiento, una formula, una instrucción, que se articula para alcanzar un fin, es buscar un destino a través de la ruta más efectiva basada en parámetros que le son propios al algoritmo, pero que no son generados por él, sino por su interlocutor.

Un algoritmo no puede entonces ofrecerte un momento, una experiencia, porque eso entra en la esfera del individuo y el algoritmo no se relaciona con el individuo, sino con su huella de datos, la acumulación de estos y el accionar orden y filtros a estos para construir una data colectiva de "normatividad probabilística", el algoritmo puede sugerir actividades que, por ejemplo, están asociadas a una regla de valoración positiva según la media (el hotel con mas estrellas en una app) pero eso no asegura que la experiencia pueda quedar cuantificada, porque el parámetro para ello es personal y está constituido por el background individuo-identitario de cada experienciante.

Retornando al posthumanismo y asumiendo que la I.A. pueda lograr crear un mundo de estructura cerrada donde cada uno nos veamos en la necesidad de homogeneizarnos y abandonar la identidad individual por una colectiva de carácter cerrada, ese estado de alineación encuentra una resistencia profunda en nuestro cuerpo y sus funciones biológicas, donde siempre quedara expresada un sentido primario de individuo dispuesto a revelarse.